

Leg. XXX.
Ulpia.
III. Italica.
II. Adjutrix.

*El año de mil
de la funda-
cion de Roma.*

sus hijos, *Sæculares Augg.* tienen los reversos la figura de los animales, que sacaron en los Juegos Seculares, cuya fiesta celebraron en el reinado de Filipo, i en las quales quiso aquel Principe mostrar toda su magnificencia, a fin de recuperar la benevolencia, i el amor del Pueblo, irritado en extremo por la muerte de Gordiano. Nunca se avia visto tanta variedad de animales. Un Rinoceronte, treinta i dos Elefantes, diez Tigres, diez Alces, sesenta Leones domesticados, treinta Leopardos, veinte Hienas, un Hipopotamo, quarenta Cavallos silvestres, veinte Arcoleones, i diez Camelopardales. La figura de algunos se vé en las Medallas del padre, de la madre, i de sus hijos, entre otros del Hipopotamo, i del Strepsi-Keros traído de Africa.

Es bueno saber que, quando los Espectaculos devían durar muchos dias, no se exponía cada dia a la vista del Público mas que un numero determinado de estos animales, para que siempre se hiciese nueva fiesta; i que se cuidava de señalar en las Medallas la fecha del dia, en que salían estos animales; i esto sirve para explicar las cifras I. II. III. IIII. V. VI. que se hallan en las Medallas de Filipo, de su Muger, i de su Hijo. Nos enseñan que tales animales salieron el primero, segundo, tercero, o el quarto dia.

En quanto a las Aguilas, que se hallan en los reversos de los Reyes de Egipto, i en la Consagracion de los Emperadores, no tienen cosa que no sea mui comun, i lo mismo sucede con la Loba de Remo, i Romulo, que se hallan en el alto, i bajo Imperio. Se ven Elefantes enjaezados en Tito, en Anto-

ni-

nino Pio, en Severo, i en otros Emperadores, que los hicieron traer para hermosear los Espectaculos, que davan al Pueblo. Tambien se encuentran algunos animales mui raros; testigo el Fenix en las Medallas de Constantino, i de sus hijos, a egemplo de los Principes i Princesas del Imperio alto, para denotar con este Pajaro inmortal, o la duracion perpetua del Imperio, o la eternidad de la felicidad de los Principes colocados en el numero de los Dioses inmortales. La hija del Señor Patin ha publicado sobre esto una bella Disertacion Latina, que honra mucho a su Padre, i a si misma.

De poco acá hemos visto entrar en el Gavinete del Rei una Medalla Griega hermosísima, traída de Egipto, que por un lado tiene la cabeza de Antonino Pio, i por el reverso un gran Fenix con el letrero ΑΙΩΝ, *Æternitas*, para mostrar que la memoria de un tan buen Principe jamás moría.

Tambien se hallan en las Medallas otros animales, asi Aves, como Peces, o Monstruos fabulosos, i aun ciertas Plantas estraordinarias, i que no se hallan, sino en Países particulares, como se puede vér mas por estenso en el Ilustre Señor Spanhemio, en su Disertacion tercera de *Præstantia & usu Numismatum*. Obra digna de su Autor, donde se vé la vasta estension de sus noticias, su penetracion, su discrecion, i un cierto caracter de hombre de bien, que falta muchas veces al comun de los Sabios; i que se descubre por el modo respetoso con que se habla aun de aquellos, cuyas opiniones no puede aprobar, lo qual le atrae la estimacion, i veneracion de todos los Autores. Porque el estudio, i el retiro

Tom. I.

G 3

ha-

hacen ordinariamente adustos a los Sabios; i la comunicacion continua, que tienen con los muertos, hace algunas veces olviden la suavidad, i atencion que se deve a los vivos.

Principes, i
Princesas en
los reversos.

Conviene tambien notar, que muchas veces el Principe, i la Princesa, cuya cabeza trae la Medalla de todo bulto, se vé asimismo puesta en el reverso, o en pie, o sentada, bajo la figura de una Deidad, o de un Genio, i su figura está algunas veces gravada con tanto arte, i primor, que aunque el bulto sea mui pequeño, i delicado; no obstante se reconoce perfectamente el mismo rostro que ai de relieve por la otra parte. Asi parece Neron en su Medalla DECURSIO: Asi se ven Adriano, M. Aurelio, Severo, Decio, con los atributos de ciertas Deidades, en cuya forma se estilava representarlos, para honrar sus virtudes civiles, o militares.

Modo de poner los reversos en las Series.

Resta vér el modo, con que se pueden coordinar los diferentes reversos de las Medallas, para hacer mas útiles los Gavinetes. Esta coordinacion se puede hacer de dos modos: uno, sin dar a los reversos mas trabazon, que la que pertenece a un mismo Emperador: el otro, enlazandolos con una Serie Historica, segun el orden de los tiempos, i de los años, que nos señalan los Consulados, i las varias Potestades de Tribuno. Asi lo hicieron Occon, i Mezzabarba, tomando el trabajo de coordinar las Medallas, que nos descrivieron. Es cierto, que lo que ai de desagradable en este orden consiste, en que es necesario repetir con mucha frecuencia el mismo reverso, porque en varios años salen los mismos cuños muchas veces, i en particular los mas comunes.

-31

85

.Lm Otra

Otro orden ai mas sabio, que siguió Oiselio, el qual, sin atenerse a colocar aparte lo que mira a cada Emperador, no pensó mas que en reunir cada reverso a ciertas especies de curiosidad; i por alli se aprende con metodo todo lo que se puede sacar de la Ciencia de las Medallas. Asi egecutó su desig- nio, el que me parece tomó de Golzio, i le formó casi con el mismo orden, que este Antiquario dió a los veinte i quatro titulos de su *Thesaurus rei Antiquariae*: o antes creo, que trae su origen de los Dialogos del Sabio Arzobispo de Tarragona*.

* Antonius
Augustinus.

Libro de Oiselio.

Al principio se contentó con colocar una Serie de cabezas Imperiales, la mas cumplida que pudo. Despues juntó todos los reversos, que tenían cosa de Geografia, esto es, que señalavan, o Pueblos, o Ciudades, o Rios, o Montes, o Provincias; abrió ocho Laminas de estos reversos, fuese porque quiso simplemente dar un modelo a los Curiosos, o fuese porque efectivamente no tuvo noticia de mas Medallas, que las que nos describe, i sobre las quales dice todo quanto sabe.

Puso despues lo que mira a las Deidades de ambos sexos, juntando a ellas las virtudes, que son como divinidades del segundo orden. Tales son la Constancia, la Clemencia, la Moderacion; lo qual compone una Serie mui numerosa.

Despues de esto se vén en quatro Laminas todos los Monumentos de la Paz, los Juegos, los Teatros, los Circos, las Liberalidades, los Congiarios, los Magistrados, las Adopciones, los Casamientos, las Entradas públicas en Provincias, o Ciudades &c.

En las Laminas siguientes se halla todo lo con-

-29

G 4

cer-

cerniente a la Guerra, las Legiones, los Ejercitos, las Victorias, los Trofeos, las Arengas, o razonamientos, los Campos, las Armas, las Banderas, o insignias &c.

En una sola Lamina está recogido quanto pertenece a la Religion; los Templos, los Altares, los Sacerdocios, los Sacrificios, los Instrumentos, i los Ornamentos, o Vestiduras de los Agoreros, i de los Pontifices. A lo qual huviera podido muy bien añadir las Deificaciones, o consagraciones, que puso aparte, i que se señalan con Aguilas, Pabos Reales, Altares, Templos, Hogüeras, i Carros tirados por dos, o quatro Elefantes, o dos Mulas, o quatro Cavallos.

Alguna vez se hallan Aguilas en señal de la consagracion de las Princesas: testigo la de Mariniana; pero esto es cosa muy rara.

Finalmente recoge todos los Monumentos públicos, i los Edificios, que sirvieron para eternizar la memoria de los Principes; como los Arcos Triunfales, las Columnas, las Estatuas equestres, los Puertos, los Caminos Reales, los Puentes, los Palacios &c.

En este modo de colocar las Medallas ai una cosa sola, que disgusta, la qual consiste en que es preciso mezclar, o barajar las cabezas, los metales, i los tamaños, i consiguientemente tener Laminas hechas a proposito de un modo, que es impracticable.

Como los Medallones solamente se batían para las Ceremonias públicas, para los Juegos, o para dar regalos al Pueblo, i a los Estrangeros, sus reversos son mucho mas estimables, que los de las Medallas ordinarias; porque comunmente representan, o Triunfos, o Juegos, o Edificios, o Monumentos de otra

Reversos de los Medallones.

especie, que señalan algun punto de Historia; i en efeto alli es donde un verdadero Curioso le busca con mas cuidado, i donde le halla con mayor satisfacion. Erizzo empezó a hacernos ver, i a darnos su parecer sobre este genero de Medallas. El Señor Tristan, hombre de gran letura, i de mucha erudicion, hizo gravar muchos: I el Señor Patin nos los dió muy hermosos en su Tesoro. Desde el tiempo del Señor Carcavi se mandaron gravar los del Gavinete del Rei, i Monsieur el Abad de Camps acaba de publicar los suyos, prometiendo tambien explicarlos. No avrá cosa mas util, ni mas digna de la curiosidad de los Sabios. Al dia de hoy no es ya simple congetura: la cosa ha sido egecutada; i el Señor Vaillant ha hecho unas explicaciones, a que el Publico no puede mostrarle suficientemente su reconocimiento.

Los reversos se hallan muchas veces llenos de las Epocas de los tiempos, de las señales de la autoridad del Senado, del Pueblo, i del Principe; de las del valor de la Moneda, del nombre del lugar donde se acuñaron las Medallas, i en fin de las Marcas diferentes de los Monederos, i de las Ciudades.

Pudiera remitirme a tratar de estas menudencias en la lecion siguiente, que será de las Inscripciones, de las quales se pudieran mirar como partes las señales, de que acabo de hablar; pero no obstante, pues rara vez se hallan en el respaldo de la Medalla, sino de ordinario en el campo, o en el exergo; i alguna vez no tiene el reverso otra figura, que estos caracteres; creo que es mejor tratar aqui de ellos, que colocarlos en otra parte.

Epocas diferentes de las Ciudades.

Las Epocas son las fechas de los años del Reinado de los Principes, o de la duracion de las Ciudades; sea desde su fundacion, o desde algun suceso, de donde empezaron a contar sus años. Estas Epocas dan grande estimacion a las Medallas, porque reglan seguramente la Cronología; lo qual sirve mucho para aclarar los hechos historicos. Con su socorro desenredó tan primorosamente el Señor Vaillant toda la Historia de los Reyes de Siria, en la qual sirven de gran confusion la semejanza en los nombres de los Principes; i con ellas el Cardenal de Noris, antes célebre Antiquario del Gran Duque, hizo tantos descubrimientos utiles en su Libro de *Epochis Syro-Macedonum*.

Años por el Consulado, i por la Potestad de Tribuno.

Es cierto, que sobre este punto fueron mas cuidadosos los Griegos que los Romanos, i los ultimos Siglos mas exactos que los primeros; i en efeto las Medallas Romanas rara vez tienen señalada otra Epoca, que la del Consulado del Emperador, cuya cabeza representan, i la de la potestad de Tribuno. Pero ni una, ni otra son seguras; porque no siguen siempre el año del Reinado de aquel mismo Principe, i dificilmente corresponde el año de la Potestad Tribunicia al del Consulado. La razon de esto es, porque la Potestad Tribunicia se tomava regularmente cada año, i no siendo siempre Consul el Emperador; el intervalo de uno a otro Consulado, que muchas veces era de muchos años, conservavan siempre la Epoca del ultimo. Por egemplo: Adriano se dice por muchos años *Cos. III*: de suerte que no se sabrá por aqui formar un orden firme, valiendose de las diferentes Medallas, que se acuñaron desde el año 872.

de

de Roma, en que este Principe entró en su tercer Consulado, hasta su muerte, pues no sucedió esta hasta 20. años despues.

Aun ai otra mayor dificultad, que destronca la Cronología, que se quisiera establecer con el numero de las Potestades Tribunicias. Esta es, que luego que los Principes no vivían de buena inteligencia con el Senado, i que se vían en estado de hacerla sentir su dominio, se hacían adjudicar absolutamente, i sin limite la Potestad Tribunicia, como unida para siempre a su dignidad. I al contrario, el Senado, que pretendía que esta potestad no era concedida al Principe sino por gracia, la expresava quanto podia, año por año: I asi en Tiberio, por egemplo, hallamos Medallas con la simple voz *Tribun. Pot.* i otras con *Tribun. Pot. XII. XXIII. &c.* Los buenos Principes, que querían dejar siempre una imagen de la libertad, afectavan el señalar por años la Potestad Tribunicia; Antonino Pio, i Marco Aurelio lo usaron asi por politica, i merecieron por ello grandes elogios en las Medallas, que mandava acuñar el Senado.

Al contrario, los Griegos cuidaron de señalar puntualmente los años del reinado de cada Principe, i esto hasta en el mas bajo Imperio, cuyos reversos casi no tienen otra cosa que estas Epocas, i en especial despues de Justiniano.

No hablo aqui, sino de las Medallas Imperiales; pues bien sé, que a excepcion de algunas Ciudades, todas las demas, que nos dió Golzio, no tienen Epocas; i esto impide sumamente la Cronología. En quanto a los Reyes se enciuentran en ellas con mas frecuencia las Epocas de su reinado: El Padre Har-

dui-

Años del Reinado.

* P. 72.

duino en su Antirretico * publicó algunas Medallas del Rei Juba, de las cuales una señala el año 32, otras los años 36, 40, 42, i 45.

Años de las Colonias.

También algunas Colonias señalavan su Época, como lo vemos en las Medallas de *Viminacium*, en Mesia, que aviendo empezado en tiempo de Gordiano, señala An. I. II. &c. En tiempo de Filipo, An. VII. En el de Decio An. XI.

El principio, pues, de estas Epocas se ha de tomar unas veces del tiempo, en que fue embiada la Colonia, otras del Reinado del Principe, a quien entonces estava sujeta, i otras del Reinado de algun otro Principe, que la concedió algun otro Privilegio: de que provino algunas veces, que la misma Ciudad, por egemplo, Antioquia usó de diferentes Epocas; en lo qual es necesario poner un cuidado sumo, para no confundir los hechos en que nos interesan las Medallas.

Epoca, por la edad de los Principes.

Monsieur Toinard creyó avia descubierto un nuevo Misterio, digno de su profunda aplicacion, i de las dilatadas luces que esta le comunica en todas las materias, de que emprende tratar. I fue, que se puede hallar algunas veces en las Medallas, no solamente los años del Reinado de los Emperadores, sino tambien los de su edad; lo qual nadie se acordó de notar antes de él: creyó este descubrimiento mui justificado con las Medallas de Cómodo, como se puede ver en la Disertacion particular, que acaba de darnos.

Con todo eso, el Padre Harduino ha hecho ver la falsedad, por una observacion sapientisima, que demostrativamente trastorna el sistema de Monsieur Toinard; i ademas añade en ella este Sabio Jesuita

una

una nota provabilisima sobre las Epocas particulares de las familias, que empezaban en el tiempo que ascendían al Imperio: justifica tambien su nota con la Época de la Familia *Flavia*, i de otras, entre las cuales está la Familia *Aurelia*, cuya Época puntual se halla notada en estas Medallas de Cómodo: despues hablaremos de ellas.

Las Ciudades Griegas sujetas al Imperio tenían una suma pasion por una Época particular, siendo este el honor, que tuvieron de haver sido *Neocores*, esto es, de haver tenido Templos, en que se hiciesen los Sacrificios solemnes de toda una Provincia por los Principes; i de tener Anfiteatros, donde se avian representado los Juegos públicos con licencia del Principe, o del Senado: pedían encarecidamente las Ciudades esta licencia, i creían ser mui honradas, quando la podian conseguir mas de una vez; i así vemos quan cuidadosas eran en conservar su memoria en las Medallas. ΔΙΕ ΤΡΙΕ ΤΕΤΡΑΚΙΣ. ΝΕΩΚΟΡΩΝ

Epoca por las Neocorias.

Tambien señalan los Griegos en las Medallas una Época particular, que es la del Pontificado. Havía Ciudades Griegas donde los Pontifices eran perpetuos, i se llamavan ἀρχιεπισ διά βίης: en las demas Ciudades, donde el Pontifice era anual, no eran menos cuidadosos de señalarlo los que obtenían esta Dignidad, i en especial quando eran reelegidos dos, o tres veces: Ai pruebas del primer uso en las Inscripciones de Lesbos: i del segundo, las hallamos en una Medalla de Caracala ΕΠ. ΔΗ ΡΟΥΦΟΥ ΑΡΧ. ΚΑΡΔΙΑΝΩΝ. i en otra de Filipo, ΑΔΡΙΑΝΟΘΗΡΕΙΤΩΝ. ΕΠΙ ΚΩΚΡΑΤΟΥΣ ΑΡΧ. Α.

Epoca por el Pontificado.

De

De paso deve notarse, que las letras APX no significan solamente Pontifice: sino que muchas veces significan Arconte, que era el titulo de los Magistrados Griegos, que governavan las Ciudades, que seguían las leyes de los Atenienses. Monsieur Vaillant hizo una crecida numeracion de ellas, i no obstante no se halla mas que una vez escrito a lo largo APXΘN.

Modo de señalar las Epocas.

Las Epocas se señalan casi siempre en el reverso de uno de estos dos modos: Espresando algunas veces las palabras enteras ETOYC ΔEKATOY, &c. mas amenudo con solas las cifras, i la palabra abreviada. E. o ET. A. B. casi siempre con el Lambda antiguo L, que segun la tradicion de los Antiquarios significa *Λυξάειρος*, voz poetica, e inusitada en la lengua comun, pero que quiere decir *Anno*, i que probablemente era mas comun en Egipto, que en la Grecia, pues siempre se halla en las Medallas de aquel Pais. No obstante esto tenemos un Canopo en el reverso de Antonino ETOYC. B. como tambien tenemos del mismo Emperador un reverso L. ENATOY, i otros muchos * con las simples cifras L. Z. L. H. II. juntos con la figura de la equidad, de la cabeza de Serapis, de un Delfin enroscado a un Tridente.

* Patin.

Las Epocas de las Ciudades se espresan comunmente con la simple cifra, sin E. ni L, i el numero inferior está puesto el primero. En las Medallas de Antioquia Δ. M. i no M. Δ. En la de Pompeiopolis, que por un lado tiene la cabeza de Arato, i por el otro la de Chrisipo, Θ. K. C. en lugar de C. K. Θ. &c.

En el bajo Imperio Griego están puestas las Epocas en Latin, *Anno* III. V. VII. &c. desde Justino hasta

ta

ta Teofilo, i ocupan el campo de la Medalla en dos lineas de alto a bajo, como en Justino: $\begin{matrix} A \\ N \\ N \\ O \end{matrix} K^X$ en

Justiniano $\begin{matrix} A \\ N \\ N \\ O \end{matrix} \begin{matrix} * \\ X \\ X \\ III \end{matrix}$, i asi en otras. No obstante ai algunas donde el *Anno* está escrito en lo alto del campo de la Medalla, como en Focas, i Heraclio. Desde Teofilo no se encuentran mas Epocas Griegas, ni Latinas.

Encüentro, que hasta las Indiciones se señalavan, desde que empezaron a usarse, pues en una Medalla de Mauricio ai IND. II. lo qual me ha persuadido a que podría ser esto mismo en la Medalla pequeña de Germano, o Sermano, INDUT. III. la que nadie hasta ahora ha podido entender: lo que bien pudiera significar *Indictione* VIII. o XIII. siendo acaso la T defeto del Monedero, como se ven muchos; i demas de esto no está mui bien señalada. Sin embargo, como nuestros mas habiles Maestros pretenden, que esta Medalla, por su fabrica, parece ser del Imperio alto, lo qual no convendría bien con lo que Yo expongo; es preciso esperar alguna esplicacion mas feliz de una, i otra de estas Medallas.

Las Indiciones.

Las señales de la autoridad pública en los reversos de las Medallas, quando no están en Letrero, o Inscripcion, son ordinariamente, o S. C. o Δ. E. en abreviarura: otras veces se lee por entero *Populi Jussu. permissu D. Augusti: indulgentia Augusti:* o palabras semejantes; cuya esplicacion voi a dar: aunque no es mui facil acertar lo que significan respecto a la Medalla.

Que significan estas letras S. C. Δ. E.

Em-

Empezando por las letras S. C. dicen algunos, que se gravaban en las Medallas para autorizar al metal, i mostrar que era de buena calidad, como devia ser la de la Moneda corriente. Otros dicen que se hacía para fijar su valor i su peso. Finalmente, otros que esto era para mostrar, que el Senado tenía escogido el reverso, i que por esto se hallan siempre en este lado de la Medalla las S. C.; pero todo esto no carece de dificultad.

Porque si es cierto, que las S. C. eran señal de la verdadera Moneda; ¿de donde proviene, que casi nunca se hallan en las Monedas de oro, i plata, i que faltan muchas veces en el pequeño bronce, aun en el Imperio alto, i durante la República, tiempo en que la autoridad del Senado avia de ser mas respetada?

Digo casi nunca, porque ai algunas Consulares, donde se ve S. C. como en las Medallas de la Familia *Norbana*, *Minucia*, *Mescinia*, *Maria*, *Terentia* &c. sin hablar de aquellas, donde ai *ex S. C.* que muchas veces se refiere mas al cuño, que a la Medalla; por egemplo, en la Familia *Calpurnia* se lee *ad frumentum emundum ex S. C.* que significa, que el Senado avia dado orden a los Ediles para comprar trigo. Se hallan en las Imperiales de plata algunas con *ex S. C.* pero casi nunca con S. C. como se ve en el bronce; de que infero, que esta señal no es de la Moneda corriente.

La misma razon estorba que se diga, que S. C. señala la buena lei, o el precio de la Moneda; pues para esto ai otras señales ciertas, de que hablaremos en su lugar.

Tam-

Tampoco es conforme a razon pensar, que esta es la señal de las Medallas, que el Senado hacía batir por respeto, o reconocimiento al Emperador; porque si esto fuese asi, huviera sido preciso que el Senado huviese hecho acuñar generalmente todo el bronce con esta intencion; siendo asi que las S. C. se hallan en todas sin distincion de acciones heroicas, ni de buenos Principes. Ademas, sería menester que los Medallones, los cuales ciertamente se acuñaban con esta intencion, tuviesen siempre las S. C. o que nunca se les pusiese; *siempre*, si es cierto que solo el Senado hizo acuñar generalmente todas las especies de bronce: *nunca*, si los Emperadores se avian reservado absolutamente el derecho de mandar acuñar todos los Medallones. Con todo eso, casi nunca se hallan estas dos letras, a lo menos no me acuerdo averlas visto en alguno, excepto en el Medallon de Trajano Decio, i en el de Filipo el hijo, que trae Mr. Patin *, i en otros tres, o quatro, que están en el Gavinete del Rei.

Por otra parte esta division, que se hace entre el Emperador i el Senado, de la Moneda de oro, i plata al primero, i de la de bronce al segundo, no tiene fundamento sólido. Antes al contrario, vemos que los mas Medallones fueron acuñados por las Ciudades Griegas, cuyos nombres traen, sin que en ellos se haga mencion del permiso del Emperador, ni del Senado; i que muchas Medallas de plata, como hemos dicho, traen las S. C. mientras muchísimas de bronce no las tienen.

En quanto a las Δ.Ε.ΔΗΜΑΡΧΙΚΗΣ ΕΞΟΥΣΙΑΣ, i a las palabras que espresan el nombre, o la auto-

Tom.I.

H

ri-

* Tesoro,
Pag. 127.Tribun. Po-
testate.